

**Neurodiversidad y activismos: aportes para pensar el activismo digital autista en Argentina**

**García, Martina - UNMDP**

**Resumen**

En los últimos años, las redes sociales han modificado las prácticas de interacción donde los movimientos colectivos encontraron una nueva vía para la expresión de sus reclamos. El activismo autista, en conjunto con los movimientos por la discapacidad, han utilizado diferentes plataformas digitales para la visibilización de su lucha por la inclusión y el reconocimiento de su diagnóstico. En este sentido, la precariedad de los cuerpos se presenta aquí como un campo que posibilita establecer alianzas con otros en la práctica de reivindicar una vida más vivible. Estas prácticas y saberes han construido una nueva mirada en torno al autismo, no sólo en la forma de vivir y experimentar el diagnóstico sino también en lo que respecta a las prácticas profesionales de diagnóstico y tratamiento del mismo.

Esta presentación forma parte de mi tesis de licenciatura, donde analizo las estrategias de activismo y difusión de lxs activistas autistas en Argentina mediante el uso de la red social Instagram. En ese marco, el objetivo de la presente ponencia es establecer un diálogo entre los diferentes aportes de los estudios sobre activismo digital, los estudios de discapacidad y los estudios de género para los cruces y tensiones que surgen en torno al activismo digital autista desde estas corrientes.

**Palabras clave**

Discapacidad - Autismo – Activismo digital – Apropiación digital

**Introducción**

A partir de la década de los 90, los activismos por la neurodiversidad se constituyeron como uno de los agentes principales en la co-construcción de saberes y el proceso de biomedicalización del autismo. En oposición a los enfoques provenientes de la psiquiatría, la rama de la medicina que tradicionalmente ha estudiado y diagnosticado el autismo, los aportes de lxs activistas otorgaron

**MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

una nueva mirada y comprensión sobre el espectro autista (Rosado, 2024). El paradigma de neurodiversidad, en línea con la propuesta del modelo social de la discapacidad, pone el acento en las barreras sociales y, por lo tanto, rechaza la concepción de discapacidad como un problema individual definido desde la enfermedad y la patologización (Oliver, 1990; Palacios, 2008; Ferrante, 2014; Bregain, 2022) a la vez que denuncia toda práctica estigmatizante que apunte a eliminar los rasgos del autismo.

Con la masificación de las redes sociales, los movimientos sociales encontraron una nueva vía para organizarse y manifestar sus reclamos (Boczkowski & Mitchelstein, 2022). Los activismos por la discapacidad no fueron la excepción y rápidamente se apropiaron de estas plataformas no sólo para difundir información, cuestionar mitos en torno a la discapacidad, sino que también funciona como una plataforma donde se establecen vínculos de amistad y apoyo entre quienes comparten el diagnóstico. A su vez, las plataformas permiten a lxs autistas hablar de ciertos aspectos que no han sido considerados por la medicina tales como el impacto en su sexualidad o las diferencias que existen entre los diagnósticos según el género.

El objetivo de este trabajo es establecer un diálogo entre los estudios de discapacidad, activismo digital y género con el fin de analizar cómo se entrelazan estas categorías y las especificidades que asume las experiencias de lxs activistas autistas en Argentina a través de las redes digitales. En este sentido, la ponencia se articulará a partir de la discusión de dos ejes. En primer lugar, se analizarán las discusiones en torno al activismo digital y los estudios de discapacidad. Para ello, se presentarán algunos contenidos en relación a la apropiación de tecnologías digitales y el caso de los activistas por la neurodiversidad, haciendo foco en el activismo online y offline. Por otra parte, se problematizará la tensión entre los conceptos de género y discapacidad. La propuesta aquí es analizar cómo afecta el género no sólo a la hora de diagnosticar el autismo sino en la experiencia misma del ser autista y reconocerse en condición de discapacidad o dependiente.

El presente trabajo forma parte de mi tesina de licenciatura en Sociología que tiene por objetivo estudiar el activismo digital autista en Argentina en la plataforma de Instagram. Esta tesina la realizo en el marco del proyecto de investigación “Saberes médicos, biotecnologías y género:

**MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

experiencias de coproducción y activismo en Argentina” aprobado y financiado por la Universidad Nacional de Mar del Plata, desarrollado por el Grupo de Estudios sobre Familias, Género y Subjetividades de la Facultad de Humanidades.

**Activismo digital y discapacidad**

Desde sus inicios, Internet ha sido una herramienta clave en la política de intervención de los movimientos sociales. A través de blogs, grupos de discusión, difusión de correos electrónicos, campañas virtuales y más recientemente, a través de redes sociales, los movimientos sociales han utilizado las diferentes plataformas web para la difusión y visibilización de la lucha por sus reclamos (Lago Martínez, 2012). Frente a los discursos que presentan a las plataformas de redes sociales como ideología que profundizan las desigualdades existentes y en donde predominan los valores empresariales (Geertz, 2019), estas nuevas estrategias de acción política generan una oportunidad para las organizaciones de difundir sus discursos y acciones más allá de las fronteras locales, logrando apoyos y reconocimientos a escala mundial. Sin abandonar las tradicionales estrategias de acción local -tales como asambleas, marchas, actos públicos- las organizaciones combinan las diferentes modalidades e incluso en algunas oportunidades, se han establecido diálogos entre agrupaciones de diferentes países pero que defienden una misma causa dando lugar a la posibilidad de desplegar estrategias en conjunto. De esto dan cuenta principalmente el movimiento animalista (Méndez, 2014) o el movimiento de mujeres que en los últimos años han alcanzado una gran visibilidad en redes y han coordinado en distintos países actividades de difusión y convocatoria gracias a la apropiación de las TICs (Laudano, 2018).

Por otra parte, la posibilidad de gestionar la difusión de sus actividades y organizarse a través de las redes sociales sin grandes costos, permite reducir la dependencia de los medios tradicionales de comunicación. Mauro, Amado y Alonso (2012) investigan el caso de la apropiación tecnológica de los movimientos sociales en Argentina y analizan cómo a partir de 2001 la apropiación de las tecnologías cobró un lugar central en la militancia de los colectivos políticos y sociales que les permitió aportar una mirada diferente y crítica a los discursos que se transmitían en los medios

### **MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

masivos de comunicación (Lago Martínez, 2012). A través de producciones en radios y televisiones comunitarias, y más tarde, con la incorporación de los formatos web, los movimientos sociales encontraron una nueva manera de organizar y construir la información.

Los aspectos mencionados anteriormente contribuyeron a que el activismo digital en redes pasara a ocupar un lugar central en el despliegue del accionar político de los movimientos sociales. En términos de Winocour (2009), se produce una apropiación digital por parte de los movimientos sociales. La apropiación digital remite “no sólo al uso que las personas hacen de las tecnologías, sino a los significados, sistemas de motivaciones, representaciones y juicios que median las relaciones entre los sujetos y las tecnologías”. Los movimientos incorporan la tecnología en sus quehaceres cotidianos, tanto en su dimensión práctica como en su dimensión simbólica. (Winocour, 2009). En este sentido, el movimiento por la discapacidad y el activismo por la neurodiversidad son unos de los tantos casos que en las últimas décadas se ha apropiado de las tecnologías para difundir y visibilizar su activismo. El activismo autista en particular, ha cobrado gran relevancia en los últimos años en Argentina a partir de la viralización de las publicaciones en la cuenta de Instagram de Ian Moche, un niño de 11 años que se reconoce como activista autista y genera contenido en una cuenta de Instagram administrada por su madre, sobre su diagnóstico. Analizar el uso de las tecnologías y las redes sociales por parte de la comunidad autista a partir de la noción de apropiación digital permite observar las diferentes estrategias y acciones que se llevan a cabo por parte de los activistas, qué relaciones establecen con este tipo de tecnologías, entre ellxs, con sus seguidores y qué repercusiones tiene en la vida pública.

Los activismos por la discapacidad surgieron inicialmente en Estados Unidos, donde existió una larga tradición en campañas políticas basadas en los derechos civiles que fueron teniendo influencia en las actividades de las organizaciones de personas con discapacidad (Palacios, 2008). Las personas con discapacidad en conjunto principalmente con sus familias se unieron para condenar su estatus de “ciudadanos de segunda clase”. En este sentido, los cuestionamientos giraron en torno al modelo médico predominante de la época: el modelo rehabilitador. Desde este paradigma, el posicionamiento respecto a la discapacidad es intentar rehabilitar o “normalizar” al sujeto, es decir, adaptarlo a su entorno y principalmente, a las necesidades del mercado laboral que

### **MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

es lo que define la productividad y, por lo tanto, el valor de las personas. En contraposición, la propuesta desde los activismos por la discapacidad es reorientar la atención hacia el impacto de las barreras sociales y ambientales. En el año 1976 la Unión de Personas con Discapacidades Físicas contra la Segregación - UPIAS en inglés - propuso un conjunto de ideas a las que denominó “Principios fundamentales de la discapacidad”. Más tarde, el activista y académico Mike Oliver presentó estas ideas como el “Modelo Social de la Discapacidad”. La propuesta de los principios fundamentales establecía que la discapacidad debía ser abordada de manera holística.

El documento también enfatiza la importancia de que las personas con discapacidad sean quienes tomen el control respecto de sus propias vidas. El Movimiento de Vida Independiente<sup>1</sup> asume que quién mejor conoce las necesidades de las personas con discapacidad son las propias personas con discapacidad (Palacios, 2008). Como seres humanos nadie es completamente independiente: vivimos en un estado interdependencia mutua, por lo tanto, la dependencia de las personas con discapacidad no es una característica que las difiera del resto de la población sino sólo una cuestión de grado. Las personas con discapacidad definen la independencia de manera diferente, considerándola como la capacidad de autocontrol y de tomar las decisiones sobre la propia vida más que realizar actividades sin necesidad de ayuda.

Algunos de estos puntos siguen formando parte del conjunto de reclamos del movimiento por la discapacidad: el derecho a la autonomía y decisión sobre los propios cuerpos, adaptar el entorno a las diferentes necesidades de las personas, entre otros. Sin embargo, en los últimos años se han incorporado a través de los activismos otros elementos para pensar la discapacidad. La sexualidad, la amistad, los diagnósticos tardíos, son sólo algunos de los tópicos que se discuten en sus redes.

A través de la apropiación de estas tecnologías, lxs activistas disputan los sentidos en torno a su diagnóstico principalmente con el saber médico, propiciando una co-construcción de conocimientos entre la medicina y sus pacientes. El enfermo-investigador-activista se sitúa como la figura principal y desplaza los saberes hegemónicos del cuerpo. Con el uso y desarrollo de las

---

<sup>1</sup> El Movimiento de Vida Independiente puede considerarse el antecedente inmediato al modelo social. Surge en Estados Unidos, a partir de la experiencia de un conjunto de estudiantes universitarios que comienzan a cuestionar los requisitos de accesibilidad de sus universidades pero continuo

## **XII Jornadas de Sociología de la UNLP 4, 5 y 6 de diciembre de 2024**

### **MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

tecnologías, la reconfiguración de la figura del “paciente”, en tanto agente pasivo, hacia un perfil más activo de usuario ha sido incluso más fuerte y esto tiene repercusiones directas en la experiencia de atención de la salud. El rol activo en la búsqueda de información, en especial en las plataformas virtuales, permite pensar en el ejercicio de la “ciudadanía biológica” o “biociudadanía” (Rabinow, 1996; Rose & Novas, 2003) que no sólo conlleva la adquisición de conocimiento médico experto sino también su difusión entre pares.

Como sostiene Castells (1999), las formas simbólicas de poder actualmente están atravesadas por las tecnologías de comunicación, pero las tecnologías por sí solas no son quienes producen transformaciones políticas, sino que son las estructuras, las redes y las prácticas sociales en las que éstas se insertan las que le otorgan un nuevo significado a la cooperación y a las prácticas sociales (Rueda Ortiz, 2008). En este sentido, Castells destaca que la Sociedad-Red se encuentra activa por tecnologías digitales de comunicación e información y que si bien esto no significa que todos participen en las redes sí implica que todos se vean afectados por los procesos en las redes de la estructura social. Por lo tanto, quedar excluido de la participación activa de esas redes implica quedar excluido socialmente.

En relación a esta exclusión social producto de la desigual apropiación de las tecnologías, comprendemos que la cultura digital hegemónica perfila un usuario modelo para las TIC: sujeto blanco con total dominio corporal, emocional y cognitivo con tiempo para usar, jugar, aprender, con competencias lingüísticas múltiples (Natanhson & Paz, 2019). En este sentido, las personas con discapacidad se han apropiado de las tecnologías para un uso diferente del que fueron pensadas originalmente: el uso de las redes sociales es para difundir información, cuestionar algunos mitos que giran en torno a la discapacidad, pero también para visibilizar y tejer redes comunitarias de acompañamiento. La apropiación de estas tecnologías no hace desaparecer el cuerpo ni convierte todo en virtual, el cuerpo humano continúa siendo el medio indispensable (Boczkowski & Mitchelstein, 2022).

Si bien por la particularidad de su diagnóstico, la mayor parte de su activismo sucede en redes, las personas autistas han desplegado actividades presenciales. De esto dan cuenta las múltiples

## **XII Jornadas de Sociología de la UNLP 4, 5 y 6 de diciembre de 2024**

### **MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

jornadas que transcurren durante el mes de Abril - mes de concientización sobre el autismo - a lo largo de los años. El pasado 2 de abril, por ejemplo, algunxs activistas se unieron en un conversatorio para debatir en torno a las particularidades del autismo en las distintas etapas de la vida. Durante este mes, además, son invitadxs a distintas actividades tanto presenciales como virtuales (canales de streaming).

La bibliografía que analiza el uso de redes sociales por personas autistas es escasa. Algunos estudios focalizaron en un análisis estadístico del uso de las redes sociales por parte de las personas con discapacidad intelectual, y analizaron los vínculos que mantienen a través de estas plataformas y las limitaciones que encuentran en su acceso (Pegalajar y Colmenero, 2014; Mazurek, 2013). Otras investigaciones retoman estas mismas consideraciones e incluyen en sus estudios un análisis de las emociones que registran a través de las publicaciones en las redes sociales (Cabrero, Gil y Matas, 2021; Roncero, 2016). En cuanto al activismo digital y la visibilización del autismo en redes sociales, las investigaciones han trabajado principalmente con la plataforma de Twitter. En este sentido, abordan cuestiones relacionadas a comunidades virtuales donde lxs autistas intercambian información relacionada a su diagnóstico; y la visibilización de la campaña Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo (Ahmed, 2018; Cabrero, Gil y Matas, 2021; Saha y Agarwal, 2015).

### **Género y discapacidad**

El género, por su parte, configura variables específicas en la experiencia del ser autista. En primer lugar, la denuncia más habitual en redes producto de la desigualdad de género es la insuficiencia de estudios sobre las características que asume el autismo en mujeres lo cual implica que la proporción de quienes reciben el diagnóstico de autismo sea menor en comparación con varones (Montagut et al., 2018). Las activistas sostienen que desde la medicina se toma como referencia la experiencia de varones blancos como la experiencia universal del diagnóstico autista, y se niegan las diferencias que asume en otras identidades de género lo cual dificulta que accedan a su diagnóstico o que si lo hacen, sea en la adultez con un *diagnóstico tardío*. Romina Escobedo, psicóloga autista que difunde contenido en redes sociales sobre autismo, se especializa en

**MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

diagnósticos tardíos a partir de su propia experiencia y la necesidad de profesionales con perspectiva de género que reconozca estas diferencias. Algunas de ellas incluso mencionan que sus diagnósticos surgieron a partir del acompañamiento y tratamiento de sus hijxs autistas, con quienes sentían que compartían experiencias y síntomas relacionados al autismo.

En relación a la insuficiencia de diagnósticos en mujeres, otro punto que podría explicar esta diferencia es el camuflaje, la compensación o el enmascaramiento. Esta conducta se encuentra más asociada al género femenino y es la actitud de suprimir o controlar los síntomas en grupos sociales, mediante técnicas de imitación, acomodación verbal como una manera de esconder sus diferencias y responder al patrón de sus compañeras (Hervás, 2022). El pretender “ser normal” suprimiendo conductas estereotipadas, forzando el contacto ocular, e incluso aprender caras o expresiones a través de la televisión forman parte del conjunto de comportamientos de enmascaramiento más típicos.

En la adultez, lxs activistas denuncian que se genera el efecto inverso y los diagnósticos tardíos son más inusuales en varones. En este sentido, activistas como Agustín Barovero<sup>2</sup> han mencionado las dificultades de reconocerse como persona con discapacidad siendo varón. Implica asumirse como persona vulnerable, débil, dependiente y pone en cuestionamiento los imperativos sobre lo que debe ser un hombre. En este sentido, podemos observar cómo los mandatos de la masculinidad dificultan los diagnósticos en varones adultos.

Otro punto que nos interesa señalar en este apartado son las alianzas que se han establecido entre algunos activismos por la discapacidad y otros movimientos sociales, particularmente con el feminismo y el movimiento LGTBQ+. Estos movimientos comparten con el movimiento queer la reapropiación de aquello que se caracteriza despectivamente - queer, loco, raro- como una forma de resistencia que reivindica sus propias formas de vida (McRuer, 2021; Leani, 2021). Como sostiene Butler, la precarización de ciertas minorías consideradas desechables opera como un campo donde se pueden establecer alianzas (Butler, 2017). Surge entonces, una corriente aún incipiente de teorías “queer crip” que analizan los cruces y aportes entre ambos movimientos, con

---

<sup>2</sup> Docente y activista autista de la ciudad de Mar del Plata

## **XII Jornadas de Sociología de la UNLP 4, 5 y 6 de diciembre de 2024**

### **MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

el objetivo de visibilizar la delimitación arbitraria entre lo normal y lo defectuoso y las ramificaciones sociales negativas de los intentos de homogeneizar a la humanidad en una única forma de vida (Sandahl, 2003).

Paul Preciado (2019) relata las similitudes que se encuentran entre los movimientos feministas, de minorías sexuales y raciales; y el movimiento de Vida Independiente en tanto todos estos movimientos surgen en la década de los 70 como parte de un proceso de ruptura epistemológica y politización del cuerpo. Del mismo modo que el movimiento queer rechaza la definición de la homosexualidad y la transexualidad como enfermedades mentales, el movimiento de vida independiente rechaza la patologización de las diferencias corporales o neurológicas. Implica una recuperación del propio cuerpo y del derecho a decidir sobre los mismos.

En esta misma línea, los movimientos por la discapacidad y el movimiento queer rechazan la idea del cuerpo con diversidad funcional como asexual y no deseable, y reclaman su derecho a una sexualidad libre y plena como conducción de posibilidad de acceso a su propio cuerpo. McRuer y Mollow (2012) identifican a las personas con discapacidad como una minoría sexual en tanto la dimensión de la sexualidad es muchas veces oprimida y negada pero principalmente, controlada tanto por sus padres como por profesionales de la salud. Lxs autores señalan que, entre los años 1800 y 1960, los métodos de control sobre su sexualidad más típicos se encontraba la esterilización, la institucionalización o la educación especial. En la actualidad, el control sobre su sexualidad continúa aunque con algunas modificaciones: si bien se reconoce la esterilización como un método que vulnera sus derechos, algunos estudios dan cuenta de cómo se impone la decisión de otrxs y el control sobre las personas con discapacidad en lo que refiere a su sexualidad, por ejemplo, a través del uso de implantes subdérmicos (Rustoyburu, 2020). Podemos reconocer que incluso cuando esa sexualidad no es negada u oprimida, no se discute en términos de acceso o educación como plantea McRuer sino más bien como una preocupación por los controles de natalidad.

**MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

**Conclusiones**

Desde sus inicios en los años 60, el movimiento por la discapacidad se ha configurado como un movimiento que disputa sentido por las representaciones sociales de la discapacidad, que problematiza los diagnósticos y cuestiona los modelos médicos estigmatizantes y rehabilitadores. Durante la década de los 90, los activismos por la neurodiversidad, en línea con la propuesta del modelo social de la discapacidad, destacaron el entorno y las causas sociales como la fuente de origen de la discapacidad.

Actualmente, el desarrollo y el uso de medios digitales por parte del activismo autista habilitaron nuevos espacios de discusión para problematizar los diagnósticos y disputar sentido respecto a la discapacidad. Si bien las demandas continúan girando en torno a esos grandes tópicos que los organizaron en sus inicios, en la actualidad se incorporan nuevos ejes de discusión en relación a la discapacidad tales como la sexualidad, la amistad, las diferencias entre el acceso al diagnóstico según el género, entre otros. A su vez, un análisis con perspectiva de género que incorpore las diferencias que identifican lxs activistas en los diagnósticos según el género permite obtener una mirada integral del problema.

Si comprendemos que la tecnología es política por otros medios, recuperar las voces de activistas autistas y activistas por la discapacidad en redes sociales se vuelve necesario para dar respuesta a las demandas específicas de estos movimientos en pos de construir una sociedad más justa e inclusiva.

**Bibliografía**

Ahmed, W., Bath, P. A., Sbaffi, L., & Demartini, G. (2018). Measuring the Effect of Public Health Campaigns on Twitter: The Case of World Autism Awareness Day. *Lecture Notes in Computer Science*, 10–16. doi:10.1007/978-3-319-78105-1\_2

Boczkowski, Pablo; Mitchelstein, Eugenia (2022). El entorno digital. Breve manual para entender cómo vivimos, aprendemos, trabajamos y pasamos el tiempo libre hoy. Siglo XXI.

## XII Jornadas de Sociología de la UNLP 4, 5 y 6 de diciembre de 2024

### MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet

Bregain, Gildas (2022). Para una historia transnacional de la discapacidad: Argentina, Brasil y España siglo XX. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO 2022.

Butler, Judith (2017). Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea, Paidós, Buenos Aires

Castells, M. (1999). La era de la información: El poder de la identidad. <https://trabajosocialucen.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/05/castells-manuel-la-era-de-la-informacic3b3n-el-poder-de-la-identidad-v-ii.pdf>

Geert, L. (2019). Tristes por diseño. Las redes sociales como ideología. Editorial Consonni.

Hervás, A. (2022). *Género femenino y autismo. Infra detección y mis diagnósticos.*

Lago Martínez, Silvia et al., (2012) “Internet y lucha política : movimientos sociales en la era de la comunicación,” Repositorio Digital Institucional Facultad de Ciencias Sociales-UBA. <https://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/2988>.

Laudano, Claudia (2018). #8M Paro Internacional de Mujeres. Reflexiones en torno a la apropiación feminista de TIC. Acerca de la apropiación de las tecnologías: teoría, estudios y debates. Del Gato Gris.

Leani, L. (2021). ¿Qué son las perspectivas queer-crip? Una introducción para bioeticistas. Fundación DrMaxwell, J. A. (1996) Qualitative research design. An interactive approach. Thousand Oaks, California: Sage Publications, 1996. Páginas 63-85. (5. Methods: What will you actually do?) Traducción: María. Jaime Roca.

McRuer, Robert (2021). Teoría crip: Signos culturales de lo queer y de la discapacidad. Kaotica Libros, Madrid.

Mirta Mauro, Sheila Amado y Cristina Alonso (2012). Militancia en internet: la experiencia de la radio y la televisión. Gestión de las personas y tecnología, (14), 1-103. <https://www.aacademica.org/sheila.amado/14>

Montagut, M., Mas, R. M., Fernández, M. I., & Pastor, G. (2018). Influencia del sesgo de género en el diagnóstico de trastorno de espectro autista: Una revisión. *Escritos de Psicología / Psychological Writings*, 11(1), 42-54. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2018.2804>

Moral Cabrero, E., Gil, I., & Martín Matas, P. (2022). Ilumínalo de azul, pero no en mi nombre: #SoyAutista comunicación digital y emociones del colectivo autista. *Revista Prisma Social*, (36), 220–244.

Méndez, Anahí (Mayo, 2014). El movimiento animalista en la cultura digital. Un estudio exploratorio sobre los colectivos antiespecistas y la lucha por los derechos animales. Congreso PreAlas Patagonia. UNPA, El Calafate.

## **XII Jornadas de Sociología de la UNLP 4, 5 y 6 de diciembre de 2024**

### **MESA 24 - La era de la información. Sociología de las tecnologías digitales e Internet**

Natahson, G & Paz, M (2019) Entre usos y apropiaciones de tecnología digital: ciberfeminismos digitales en *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates*.

Oliver, M. (1990). The Social Construction of the Disability Problem. In: The Politics of Disablement. Critical Texts in Social Work and the Welfare State. Palgrave, London. [https://doi.org/10.1007/978-1-349-20895-1\\_6](https://doi.org/10.1007/978-1-349-20895-1_6)

Ortiz, Rueda. R. (2008.). *Cibercultura: Metáforas, prácticas sociales y colectivos en red*.

Palacios, A. (2008). El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. CERMI Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad y Ediciones Cinca.

Preciado, P. B. (2019). *Un apartamento en Urano: Crónicas del cruce* (Primera edición). Editorial Anagrama.

Rustoyburu, C. (2020). Los implantes subdérmicos como tecnologías anticonceptivas para adolescentes. Un estudio de su implementación en la ciudad de Mar del Plata (Buenos Aires, Argentina). *Argumentos: revista de crítica social*, 22, 318-340.

Saha, A., y Agarwal, N. (2015). Demonstrating social support from Autism bloggers community on Twitter. 2015 IEEE/ACM International Conference on Advances in Social Networks Analysis and Mining (ASONAM), pp. 1053–1056. <https://doi.org/10.1145/2808797.2809364>

Winocur, R. (2009). Robinson Crusoe ya tiene celular: La conexión como espacio de control de la incertidumbre. *Siglo XXI*